



Breve historia real de un pericote

Adaptación de *Breve historia veraz de un pericote* (1918), de Abraham Valdelomar





Anoche me puse el pijama, me metí a la cama y pensé en todo lo que podría soñar.



De pronto, escuché algo que cayó en la tina vacía y se movía desesperado,
como intentando salir.



Me levanté de la cama, corrí por el pasillo y encendí las luces del baño.



Ahí vi a un pericote, un pequeño ratón que corría por el fondo húmedo de la tina.
Se le veía nervioso y asustado.




Cuando la luz lo iluminó, me di cuenta de que era minúsculo.



Sus ojitos negros brillaban. Nos miramos mutuamente durante un buen rato, ambos en silencio.



Con su mirada, sentí que me hablaba. Me pareció escucharlo.

An illustration of two small, white mice with large, orange, rounded ears. They are standing in a dark, purple-toned forest at night. The forest is filled with various colorful plants, flowers, and hanging vines in shades of blue, green, pink, and purple. The scene is lit with soft, glowing light, creating a magical atmosphere. In the top left corner, there is a blue circular play button icon. In the top right corner, there is a blue circular icon with a white crosshair, likely for zooming or panning.

Me contaba que todo esto había sido un accidente, que buscaba a su mamá y a su papá.
Quería volver con su familia, a ese rinconcito húmedo y oscuro que era su hogar.



Si el pericote hubiera intentado huir, seguramente yo hubiera corrido del susto.
Pero sentí que en ese momento sus ojitos brillosos me decían: “Te ruego que me salves”.
Estaba en peligro y yo podía ayudarlo.



Tras unos segundos, decidí que lo mejor era avisar a mis padres.



Mi papá gritó del susto y mi mamá propuso sacarlo a escobazos.



Les pedí que, por favor, solo lo cogieran y lo soltaran en la calle. “Solo está perdido”, les dije.
“Quiere volver a su casa”, insistí.



Luego de mirarse por unos segundos, mis padres aceptaron.



También me dejaron salir a la puerta para verlo partir. Lo vi correr libre y detenerse.



Mientras levantaba la cabeza para mirarme, me pareció verlo agitar su patita, como agradeciendo.

Luego, desapareció. ¡Yo lo había salvado!



De vuelta en la cama, recordé aquella tarde cuando yo también me perdí.
Estaba de compras con mi familia. De un momento a otro, no los encontré más.




La tienda era inmensa y estaba repleta de personas. Todas caminaban rápidamente sin detenerse.
En ese momento me sentí igual que el ratón: nerviosa y asustada.



No fue hasta que mi papá me encontró y me cargó, que mi corazón dejó de latir tan fuerte.



Me quedé tranquila esa noche. Soñé que el pericote volvía a su casa y sus papás lo abrazaban.



Esta historia se adaptó gracias
al trabajo en equipo de:

Fundación
BBVA

Adaptación de guion
Edición
Ilustración
Animación
Desarrollo y programación web
Locución
Composición, musicalización
y edición de sonido
Editor de video
Coordinación general

C O S A S
studio

Diego Pereira
María José Correa
Maricielo López
Brenda Barrueta
Insomnia Art Studio
Tesania Castro-Pozo
Hitpoint Music
Marcelo Gómez
Giannina Marcovich